

EXCAVACIONES DE LA UNIVERSIDAD DE MÁLAGA, DURANTE 1987, EN YACIMIENTOS DE PREHISTORIA RECIENTE.

BALDOMERO, A.
FERRER, J.E.
MARQUES, I.

La investigación en la sección de Prehistoria del Dpto. de Prehistoria y Ciencias y Técnicas Historiográficas de la Universidad de Málaga se ha centrado durante 1987 en el estudio de tres yacimientos de esta provincia. El Cerro de San Telmo, en el término municipal de Málaga, ha sido investigado por Ana Baldomero Navarro (1), colaborando en las tareas de documentación el alumnado de la especialidad; el Cerro de la Peluca, también en el término municipal de Málaga, ha sido excavado bajo la dirección de José Enrique Ferrer Palma, interviniendo en las labores de campo del alumnado de la especialidad y técnicos arqueológicos licenciados en la misma; por último, en la necrópolis de Alcaide, en el término de Antequera, se han continuado los trabajos de investigación, siendo dirigidas sus excavaciones por Ignacio Marqués Merelo, y contando con la colaboración ya habitual de técnicos arqueólogos del Departamento.

La campaña de excavaciones de 1987 en el Cerro de San Telmo, situado en la ciudad de Málaga, frente al lugar conocido como Baños del Carmen, ha tenido como objetivo completar la documentación iniciada con la investigación de 1984 (2). En este sentido se han estudiado once nuevas áreas sobre el terreno, cubriendo de esta forma el reducido espacio que era susceptible de contener vestigios arqueológicos.

Los resultados confirman la existencia de un poblado que debió establecerse hacia los finales de la Edad del Cobre. La presencia de algún fragmento de cerámica campaniforme, de probable carácter intrusivo, parece demostrar la fundación en estos momentos, en el promotorio, de un pequeño poblado dedicado fundamentalmente a tareas agrícolas (existe un fuerte porcentaje, entre los materiales recogidos, de dientes de hoz con restos de pátina de siega), que se verían complementadas con la cría de algunos ovicápridos y la recolección de moluscos (3).

(1) En la dirección de las excavaciones se ha contado con la ayuda de D^a. Auxiliadora Pérez-García.

(2) BALDOMERO NAVARRO, A.: Informe preliminar sobre la prospección con sondeos realizada en el Cerro de San Telmo. (Urbanización Cerrado de Calderón-Casco urbano de Málaga). *Informes del Servicio de Arqueología de la Excelentísima Diputación de Málaga*. Málaga 1984, (inédito); BALDOMERO NAVARRO, A. y FERRER PALMA, J.E.: "San Telmo. Restos de un poblado de la Edad del Cobre en la bahía de Málaga". *Mainake*, VI-VII, 1984-85 (1987), pp. 29 ss.

(3) BALDOMERO NAVARRO, A.: Excavaciones arqueológicas en el Cerro de San Telmo (término municipal de Málaga). Actuaciones de 1987. *Informes del Excelentísimo Ayuntamiento de Málaga*. Málaga 1987, (inédito).

De lo investigado, no parece deducirse la existencia de distintas fases de habitación en toda la extensión del poblado, a lo sumo algunas cabañas pudieron llegar a ser reaprovechadas durante un tiempo algo más dilatado. En varias zonas parecen presentarse dos fases en la acumulación de los sedimentos, aunque el carácter erosivo de éstos les reste cierta validez. Los primeros momentos correspondientes al Cobre Final presentan platos de perfil sencillo de escasa profundidad (índices tipométricos entre 10 y 20), grandes fuentes realizadas en moldes de cestería, cuencos, escudillas, algunos vasos carenados en los que pueden aparecer como decoración mamelones de distribución simétrica y orzas de paredes rectas y bordes señalados al exterior. Por su parte, el momento más avanzado en la vida del poblado, cercano en el tiempo al anterior y con escasas diferencias en sus materiales, vendría caracterizado por la aparición de materiales con influencias foráneas, propias ya de los poblados correspondientes a los inicios de la Edad del Bronce.

Junto a la mayor abundancia de cuencos semiesféricos, ollas, cuencos de casquete esférico y escudillas, propios de una evolución interna de los tipos de alfarería, parece asistirse a una ligera aceptación de transformaciones en los modelos tradicionales, con una mayor abundancia de vasos carenados y un cambio en la tipología de las orzas, que presentan ahora modelos carenados o decoraciones digitadas en los bordes. Esta última campaña ha documentado así mismo la presencia de cuencos de boca entrante que señalan, junto con los materiales últimamente citados, el final de la vida en el poblado de San Telmo.

Las excavaciones llevadas a cabo durante 1987 en el Cerro de la Peluca (4) por el Departamento de Prehistoria de Málaga, pueden considerarse una continuidad de los trabajos de documentación y excavación emprendidos en la vecina necrópolis de cistas por Ana Baldomero Navarro (5).

Los resultados que se obtuvieron en su día fueron la principal causa de la elaboración de un proyecto de investigación que, tomando al yacimiento como eje central, persigue la recreación integral de su área de influencias y la comparación de sus correspondientes subsistemas con los existentes a lo largo de las vías de comunicación con el hinterland del pasillo de Colmenar y en último extremo con las vías de acceso a las altiplanicies granadinas, enfocándolo de forma esencial hacia los momentos de la Edad del Bronce, que carecen de suficientes contenidos en la actualidad como para ser expuestos con una mínima coherencia.

(4) Otros topónimos aplicados al mismo cerro serían los de Cerro Platero, El Cerrado, Cerro de la Cruz... Hemos escogido el Cerro de la Peluca por ser el utilizado en las ediciones más recientes de los planos que se han venido realizando sobre la zona.

(5) BALDOMERO NAVARRO, A.: "Excavaciones en el Lagar de las Animas (Málaga). Campaña de 1985. "Anuario de Arqueología Andaluza 85, (en prensa). Sobre este yacimiento existen publicadas algunas notas: GRAN AYMERICH, J.: "Excavaciones arqueológicas en la región de Vélez-Málaga". Noticiario Arqueológico Hispánico, 12, Madrid 1981, pp. 301 ss.; FERRER PALMA, J.E y MARQUES MERELO, I.: "El Cobre y el Bronce en las tierras malagueñas", en Homenaje a Luis Siret (1934-1984), Sevilla 1986, pp. 251 ss.; FERRER PALMA, J.E.: "La Prehistoria" en Málaga, t.II, Historia, Granada 1984, pp. 379 ss.; BALDOMERO NAVARRO, A.; FERRER PALMA, J.E. y VILLASECA DIAZ, F.: "El Lagar de las Animas (Málaga)". Baética, 8, Málaga 1985, pp. 121 ss.; BALDOMERO NAVARRO, A. y FERRER PALMA, J.E.: "Las necrópolis en cistas de la provincia de Málaga." Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada, 9 (en prensa).

La primera fase de excavaciones sistemáticas en el yacimiento se ha enfocado primordialmente hacia la creación de una elemental base de infraestructura, adecuando accesos y llevando a cabo los levantamientos topográficos correspondientes. Las excavaciones realizadas durante los meses de Septiembre y Octubre, y que han contado con un amplio equipo de técnicos y colaboradores (6), han tendido hacia una investigación bidireccional; por una parte se han continuado los trabajos ya iniciados en la citada necrópolis con el fin de fijar comportamientos de diferente índole, por otra, se ha comenzado la investigación en el posible emplazamiento de su hábitat, actuando en un primer momento con la apertura de una serie de cortes en varios sectores, que documentan un total de unos 150m² en las proximidades de un pequeño venero de agua, que en su momento debió poseer una superior entidad.

La investigación de la necrópolis se ha centrado en el núcleo correspondiente a las cercanías del Ctjo. Montero (7) donde se apreciaba claramente la presencia de seis cistas que pasaron a ser excavadas en la presente campaña; simultáneamente se procedió a la localización sistemática de nuevas unidades de enterramiento, lo que proporcionó el hallazgo de cuatro nuevas cistas. Su investigación nos ha revelado un proceso de expolios antiguos que se repite casi de forma generalizada, aunque no obstante han permitido un porcentaje de casos la conservación de parte del ajuar. Tanto éste como el tipo de construcción arquitectónica nos revela la repetición de un modelo cuya aplicación parece hablar de la existencia de un núcleo perteneciente a un conjunto social uniforme. La comparación entre sus ajuares y algunos más ricos de otros núcleos parece apuntar hacia diferenciaciones sociales distribuidas en distintas zonas, aunque necesitamos aún una mayor documentación para afirmar esta idea.

Por su parte, la excavación en la zona del poblado ha contado con dificultades de tipo sedimentológico, causadas principalmente por la fuerte pendiente existente hoy día y que ha motivado la acumulación de estratos superiores prácticamente estériles. Así, la primera capa, de grosor aproximadamente uniforme (entre los sesenta y setenta centímetros), presenta una acumulación de piedras procedentes de la erosión de cotas superiores, con escasa cimentación entre sí, y de nulos resultados arqueológicos, correspondiente a una sedimentación superficial muy reciente. Bajo ella, documentamos otra capa (entre los cuarenta y cincuenta centímetros de grosor) que corresponde a un momento anterior en la deposición del estrato superficial, tierras negruzcas con materiales modernos revueltos y por otra parte escasos. Esta capa, consecuencia también de un proceso erosivo aunque algo anterior en el tiempo, da paso a los primeros momentos de la estratigrafía del poblado que podemos definir por dos capas: una de contacto, de tierras de coloración marrón clara, con escasos materiales pero todos ellos fabricados a mano, que en nada se separan de los documentados en la capa inmediatamente inferior, diferenciable por su gran dureza aunque con una coloración prácticamente semejante. Esta última capa ha alcanzado, en el

(6) Como técnicos arqueólogos han intervenido D^a Victoria Eugenia Muñoz Vivas, D. Luis Efrén Fernández Rodríguez, D. Francisco Rodríguez Vinceiro, D. Carlos Von Thode Mayoral, D^a Auxiliadora García Pérez, D^a María del Carmen Huertas Cabello, D^a Mercedes Ferrando de la Lama y D. Antonio Cantos Ceballos; junto a ellos han estado presente a lo largo de la campaña como colaboradores universitarios, D. Javier Blanco Jiménez, D. Manuel Fernández Márquez, D. Enrique Estévez Díaz, D. Eduardo García Alfonso, D^a María del Carmen Fernández Domínguez, D^a María Teresa Roselló Pérez, D^a Ana González Álvarez, D^a Emma Samper López, D^a Amalia Portillo Rodríguez, D^a Remedios Pastor Montoro, D. Javier Almenara Martínez, D^a Ana Cantero Herrera, D^a María Dolores Simón Vallejo y D^a Belén Cea Muñoz.

(7) Como se ha dicho en alguna ocasión (BALDOMERO NAVARRO, A.: FERRER PALMA, J.E. y VILLASECA DIAZ, F.: "El Lagar..." opus cit. nota 4), la necrópolis se encuentra distribuida en varios núcleos rodeando la falda del Cerro de la Peluca.

punto de mayor profundidad documentado, una potencia sedimentológica de más de 1,20m. y parece corresponder por el momento a una acumulación erosiva que cubre, hacia la profundidad indicada, los restos muy alterados de una vivienda de planta por ahora mal definida (8).

Los materiales proporcionados parecen corresponder a los que vienen definiendo el Bronce Antiguo en la provincia de Málaga: vasos carenados, escudillas y cuencos, algunos de los cuales recuerdan los típicos platos de perfil sencillo de momentos anteriores, grandes orzas de paredes rectas o de bocas abocinadas, y sobre todo una amplia gama de cuencos de boca entrante. Entre el material que ha proporcionado esta primera campaña podríamos además destacar restos de una pequeña cuchara de arcilla y un mortero en piedra.

Las próximas campañas de excavación deberán proporcionarnos datos sobre la continuidad temporal de este hábitat, así como su sistema defensivo que hoy día tan solo se vislumbra.

Conocido ampliamente en la bibliografía (9), el yacimiento de Alcaide, situado en la ladera Este de la Loma del Viento, en el extremo Nororiental del término municipal de Antequera, ha venido siendo objeto últimamente de una nueva serie de trabajos de investigación por parte del Departamento de Prehistoria de Málaga, cuyos objetivos y algunos de los resultados obtenidos han sido recogidos ya en varias publicaciones (10).

La campaña de excavaciones llevada a cabo en 1987 se ha planteado en una doble vertiente; por un lado, la continuación de los trabajos de prospección y excavación en la necrópolis, y de otro, la obtención de una primera valoración acerca de un posible asentamiento cercano a la necrópolis y que, a juzgar por el material arqueológico de superficie conocido, podía tener alguna relación con aquella, aspecto este último que constituye uno de los objetivos fundamentales de nuestro proyecto de investigación referido al yacimiento.

Los trabajos de campo en la necrópolis han tenido como punto de referencia la prospección geofísica realizada en 1986, con la que pretendíamos determinar la existencia de anomalías, que podrían corresponder a nuevos sepulcros, y en las que se centraría nuestra actuación, consistente en la retirada de la capa de tierra superficial hasta alcanzar la roca caliza en la que están excavadas las cuevas artificiales, y, en su caso, la posterior excavación de las mismas. En esta campaña de 1987 hemos estudiado seis de las áreas de anomalías señaladas, que han afectado a las zonas Norte, Este y Oeste de la necró-

(8) Algunos fragmentos de adobe con improntas de cañas, un pequeño hogar y abundantes fragmentos de una gran vasija de almacenamiento aplastados sobre el piso parecen confirmar esta idea.

(9) Una relación de los trabajos publicados sobre Alcaide puede verse en MARQUES MERELO, I. y FERRER PALMA, J.E.: "Aportaciones al primer horizonte cronológico de Alcaide (Antequera, Málaga)." XVI Congreso Nacional de Arqueología, Zaragoza 1983, pp. 227 ss. Así mismo MARQUES MERELO, I.: "Sepulcro inédito de la necrópolis de Alcaide (Antequera, Málaga)". Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada, 8, 1983, pp. 149 ss.

(10) MARQUES, I. y FERRER, J.E.: "Las campañas de excavaciones arqueológicas en la necrópolis de Alcaide, 1976." Mainake, I, Málaga 1979, pp. 61 ss. MARQUES MERELO, I. y FERRER PALMA, J.E.: "Aportaciones..." opus cit. nota 9. FERRER PALMA, J.E. y MARQUES MERELO, I.: "El Cobre y el Bronce..." opus cit. nota 5. MARQUES MERELO, I.: "Sepulcro inédito..." opus cit. nota 9.

polis y han supuesto una extensión de casi 700 m², en algunos de cuyos puntos la capa de tierra superficial retirada ha llegado a alcanzar los 2 m. de potencia. Los trabajos realizados en estas áreas nos han permitido la localización y excavación de dos nuevas cuevas artificiales de enterramiento, coincidentes con sendas anomalías, que elevan ya a dieciocho el número de las que integran hasta ahora la necrópolis, debiéndose las cuatro anomalías restantes a alteraciones de la superficie rocosa, en algún caso de origen natural, pero sobre todo ocasionadas por actuaciones antrópicas de distinta índole, como la utilización como cantera de la zona en la que se halla la necrópolis, lo que ha dado lugar a bruscos desniveles en la superficie rocosa.

Como la totalidad de los sepulcros conocidos hasta el momento en la necrópolis de Alcaide, estos dos nuevos ejemplos corresponden al tipo de cueva artificial con corredor. En una de ellas, se trata de un corredor simple, de planta trapezoidal y a modo de pozo, en la otra el corredor se presenta compuesto y de planta rectangular. La cámara de estas dos cuevas artificiales es básicamente circular, presentando en ambos casos una camarita así mismo de planta circular; las paredes de todas estas cámaras son abovedadas, cerrando en algunos casos en una superficie horizontal.

En el material arqueológico obtenido destaca la cerámica, con diversos tipos de cuencos, vasos carenados, ollas, orzas y platos-fuentes de borde engrosado, conjunto al que se añade un pequeño fragmento con decoración campaniforme. En el material lítico hemos de mencionar las puntas de flecha, mayoritariamente de base cóncava. Por último, en metal, señalar la presencia de un puñal de lengüeta y otro con remaches (Fig. 4; 2-9).

A falta aún de un estudio pormenorizado, el material recuperado a lo largo de esta campaña en la necrópolis entra dentro de los límites cronológicos que venimos indicando para la misma, entre una fase de plenitud del Cobre y el Bronce Pleno (11), si bien algunos de los materiales obtenidos en la campaña de 1986 podrían llegar a ampliar este encuadre (12).

Paralelamente a los trabajos de excavación en la necrópolis, hemos iniciado los del pequeño espolón en el que se asienta el caserío abandonado del Cortijo de Alcaide, a unos 500 m. al Este de la necrópolis, y en el que los datos disponibles apuntaban, según dijimos, hacia un asentamiento que era posible guardara alguna relación con la necrópolis.

Por diversas razones, sobre todo el recorte económico, el área estudiada, en la ladera Sur del citado espolón, ha sido muy reducida, concretamente 6 m², por lo que nuestro objetivo inicial de una primera valoración se ha alcanzado sólo parcialmente.

La secuencia estratigráfica obtenida nos muestra un estrato superficial de tierras grises y con material revuelto, al que sigue un segundo estrato de tierras rojizas no muy compactas, con material prehistórico únicamente, y en el que se documentan los restos de una cabaña de la que se conservan nume-

(11) Ibidem

(12) MARQUES MERELO, I.: "La necrópolis de Alcaide (Antequera-Málaga). Campaña de excavaciones de 1986." Anuario de Arqueología Andaluza, (en prensa).

rosas improntas de cañizo y un suelo de adobe de mala calidad; aunque el área excavada es muy reducida, parece ser de planta circular. El material asociado a esta cabaña ha sido muy abundante, con diversos tipos de cuencos, ollas, fragmentos de un cucharón, grandes fuentes con bordes marcadamente salientes y sobre todo fuertemente almendrado, placas de arcilla regulares perforadas en los extremos, alguna punta de flecha de base cóncava y un foliáceo (Fig. 4; 1), conjunto que podría llevarnos incluso a una fase antigua de la Edad del Cobre.

A tenor de lo dicho, el establecimiento de una correspondencia entre la necrópolis y el asentamiento es por el momento cuestionable. En este sentido habría que tener presente la inexistencia en la necrópolis, al menos hasta ahora, de varios de los materiales más significativos hallados en el asentamiento, casos de las fuentes con bordes salientes o almendrado, y la falta de evidencias en este último de las fases finales del Cobre y el Bronce Antiguo-Pleno, momentos claramente reflejados en la necrópolis. No obstante habría que recordar que el hecho de que, según dijimos, el material arqueológico de estas últimas campañas está aún pendiente de un estudio pormenorizado, y, sobre todo, lo reducido del área excavada en el asentamiento y que los trabajos de excavación en la necrópolis no han concluido, por lo que la posibilidad de esa correspondencia está vigente, siendo necesario un compás de espera.

No queremos finalizar sin expresar nuestra gratitud a todos cuantos han facilitado de una u otra forma que estas excavaciones se hallan podido realizar. Así, agradecemos las gestiones realizadas por el Excelentísimo Ayuntamiento de Málaga, a su Servicio de Arqueología dirigido por D^a. Carmen Peral en la intervención de las excavaciones del Cerro de San Telmo, y en su Sección de Personal por la colaboración en las excavaciones del Cerro de la Peluca; a la familia Rosas por su amabilidad y comprensión puestas en la excavación de este último yacimiento enclavado en sus propiedades. A la familia Luque y a D. Manuel Granados, propietarios de los terrenos en los que se han realizado las excavaciones de Alcaide, por su amabilidad y constante ayuda; nuestro sincero reconocimiento también al Excelentísimo Ayuntamiento de Villanueva de Algaidas, por su permanente colaboración en todos los aspectos, sobre todo en el referente a la mano de obra. A todos ellos nuestro sincero agradecimiento.

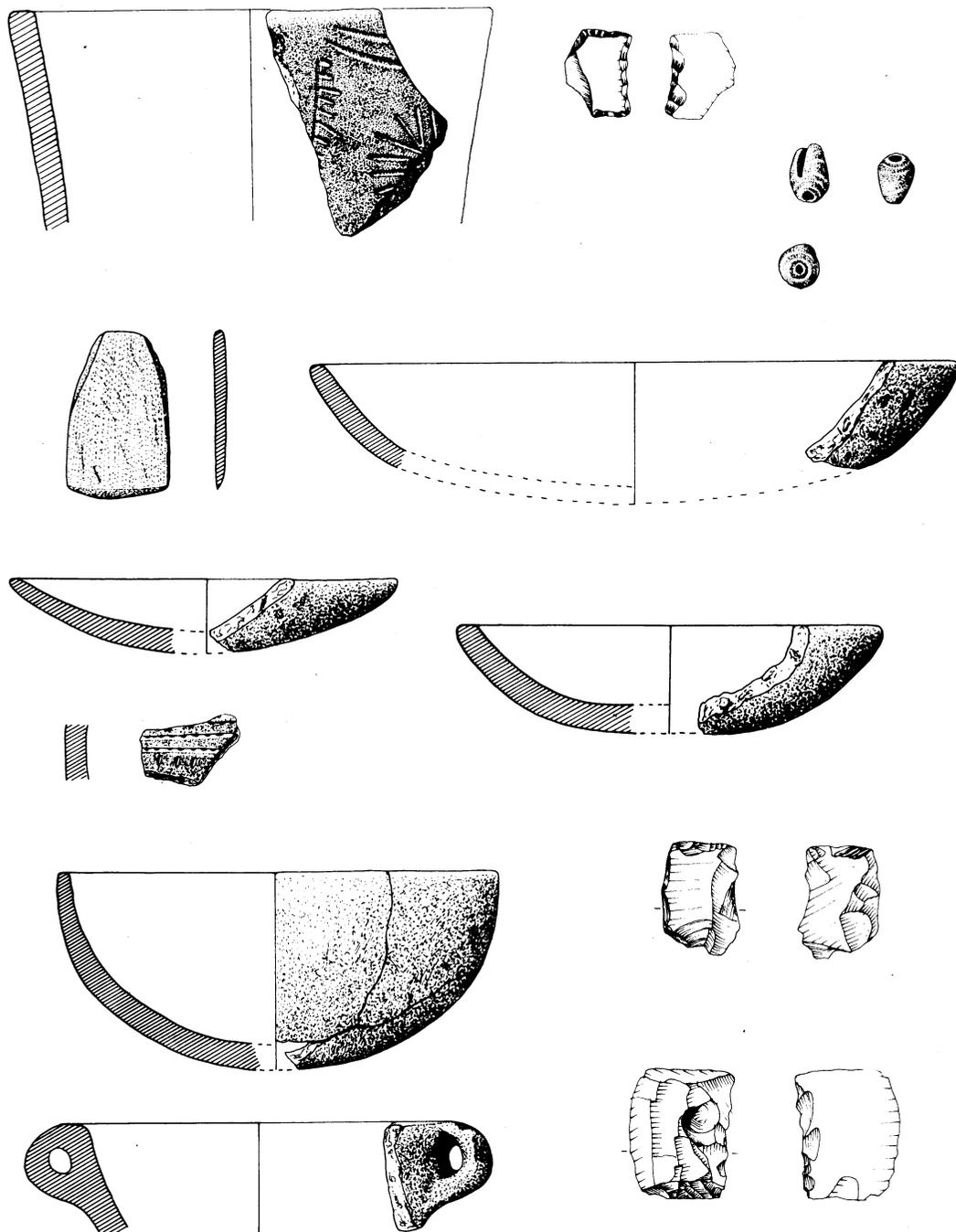


Fig. 1.— Cerro de San Telmo. Cerámica decorada con motivos campaniformes; platos, cuencos y escudillas; colgante en concha, sílex con pátina de siega y pequeña azuela en piedra. (e: 1/2).

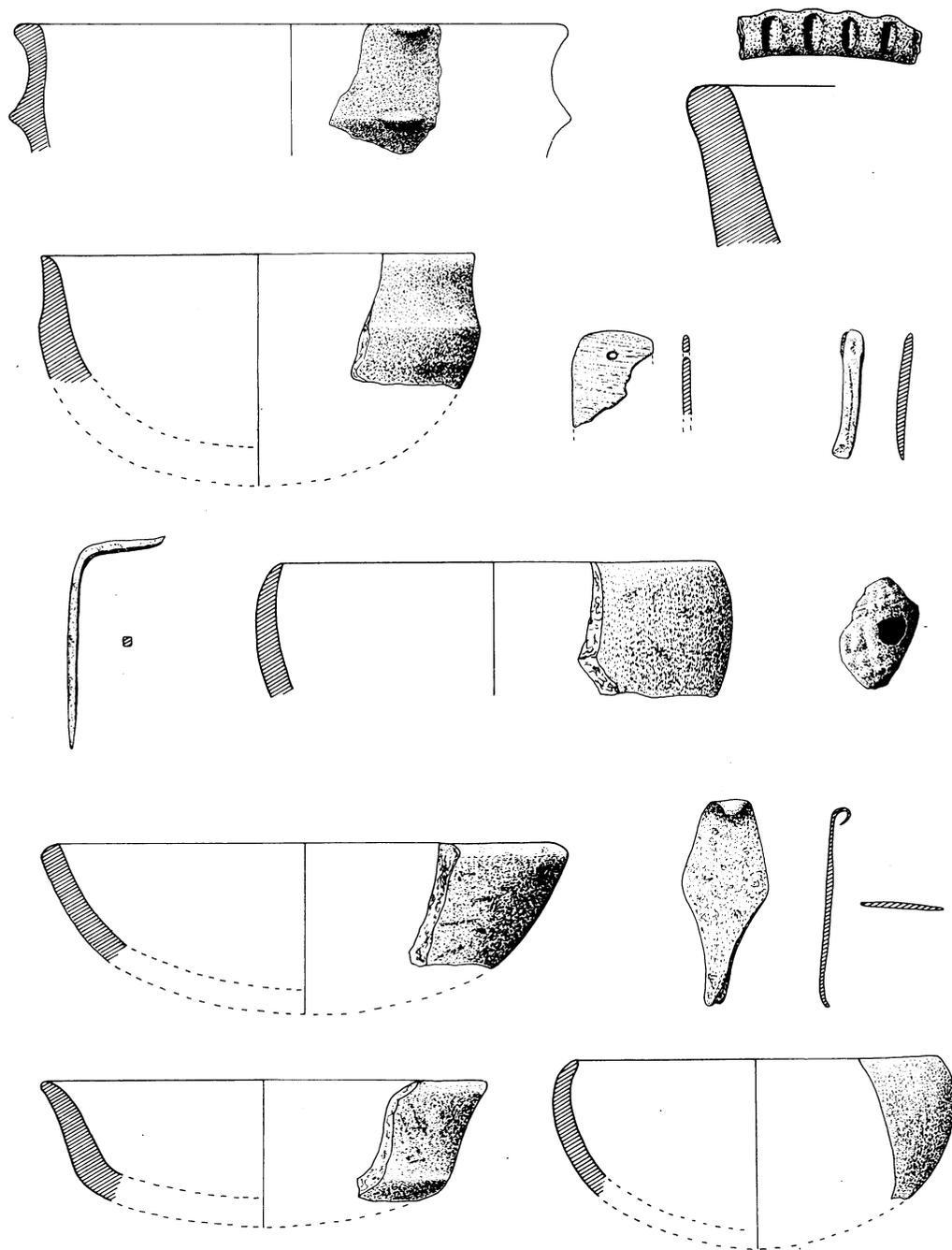
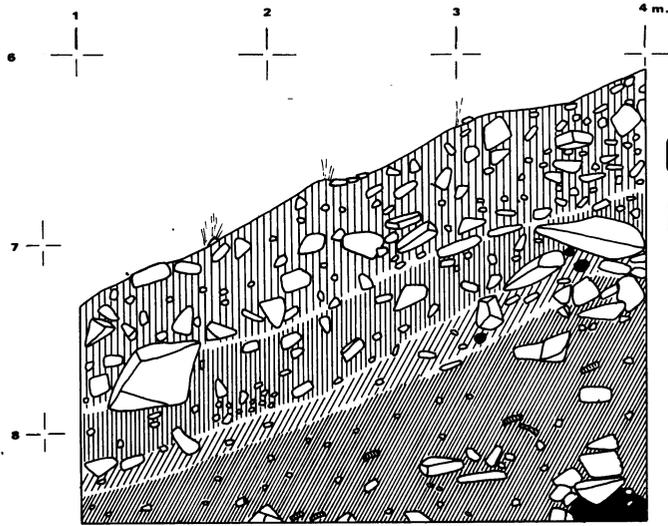


Fig 2.— Cerro de San Telmo. Cerámica decorada (orza con digitaciones en el borde y vaso con decoración de mamelones); cuencos de perfil abierto, vasos carenados y cuencos de boca entrante; colgantes en concha y en pizarra; lezna y punta pendunculada en cobre (e: 1/2).



**Cerro de la Peluca
(Málaga)**

Corte I

Perfil Norte

1987

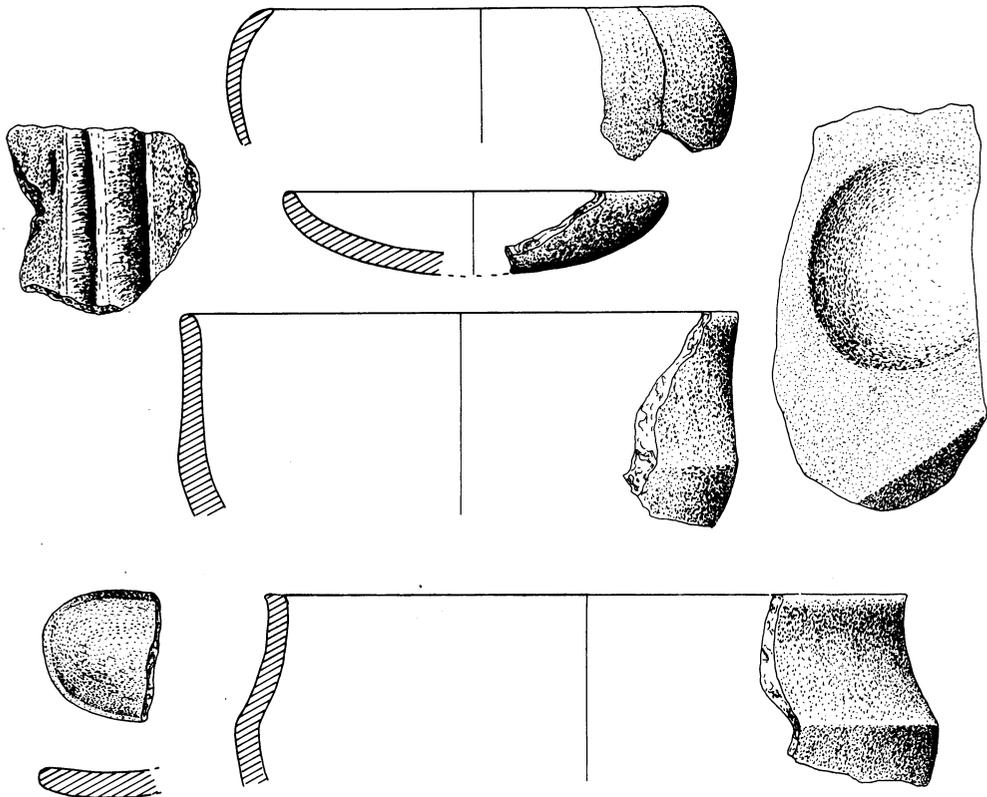


Fig 3.— Cerro de la Peluca. Perfil y materiales del corte I (1987). (materiales, e: 1/2).

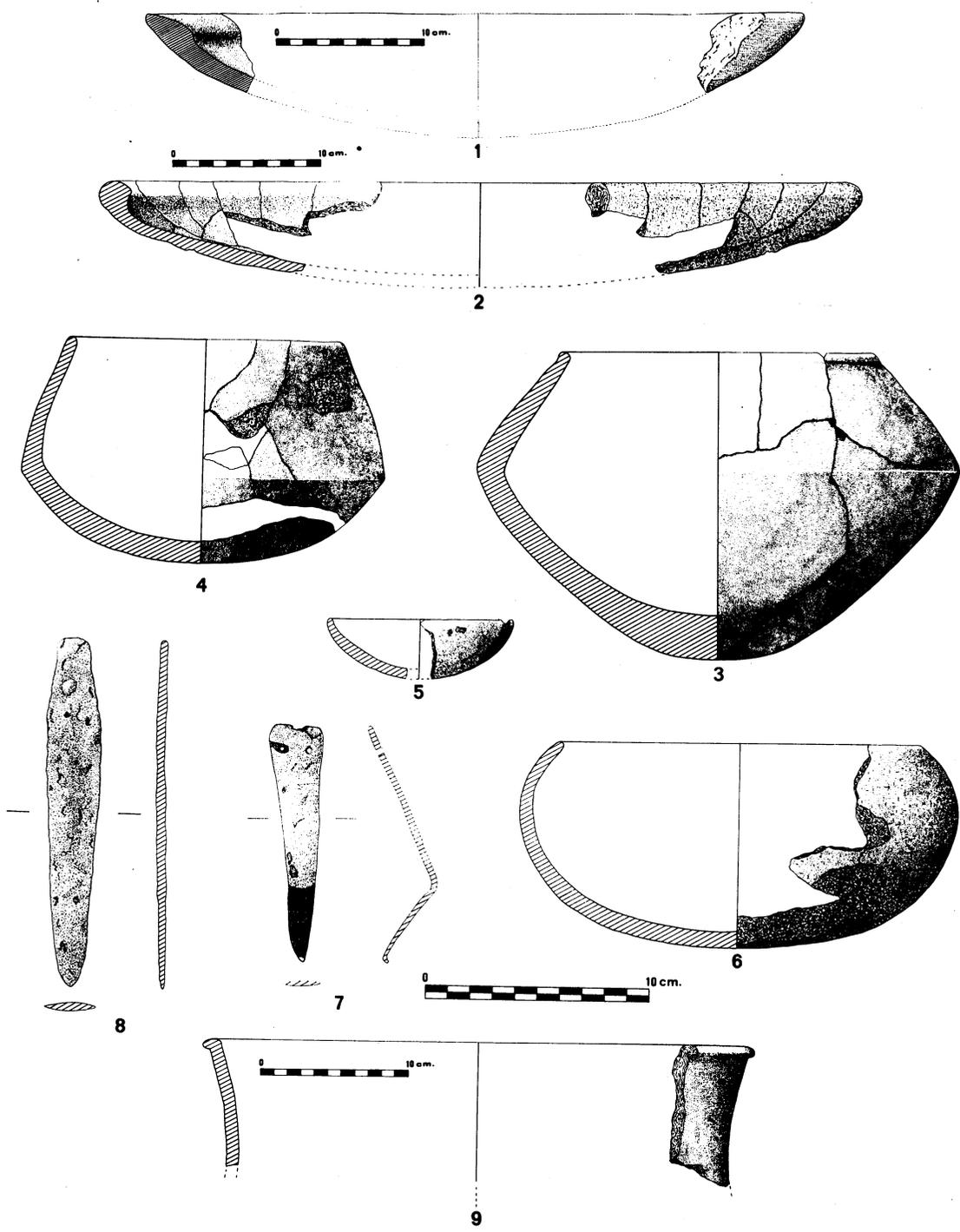


Fig 4.— Alcaide. Materiales procedentes de la necrópolis y del asentamiento.